

## CARTAS AL ALCALDE VALPARAÍSO

Santiago, Chile, 13 de Octubre, 2017

Estimado Alcalde Sharp

Valparaíso, ciudad y puerto emblemático de nuestro territorio y del continente americano...

Una añosa imagen plena de deseos impostergables que permitan su revitalización...

Una imagen que permita el tan añorado acceso al bordemar, al que largamente se le ha dado la espalda...

Ciudad al borde del agua, lujo del cual debiéramos todos disfrutar...

El deseo impostergable en este caso se traduce en la eliminación de las barreras existentes que no permiten el paso del peatón al borde...

El reemplazo del ex FFCC paralelo al agua, hoy metrotren por un tranvía a nivel de calle el que con un andar más lento permita el traspaso efectivo, la permanencia, la contemplación del mar infinito... el sol en el ocaso... en fin, la paz de espíritu...

Una imagen en pendiente, con cerros coloridos donde se ubican viviendas colgantes entremezcladas con el olor de las buganvillias...

Revitalización efectiva de los ascensores que se pierden en las quebradas... penetrando en las entrañas de los cerros...

Una imagen patrimonial testimonio de nuestro ingreso a la modernidad...

Con una zona protegida que no solo considere el espacio culto, sino que reconozca aquellas zonas invisibles, como el valioso patrimonio industrial que dio sentido a la ciudad...

La cascada de viviendas que no siguen un patrón lógico pero que acumula la tradición del Valparaíso oculto y real...

Valparaíso, una deseo impostergable...

Marcela Pizzi Kirschbaum  
Decana  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad de Chile



27 / 49 → MARCELA PIZZI

## CARTAS AL ALCALDE VALPARAÍSO

Valparaíso, 26 de octubre de 2017.

At. Sr. Jorge Sharp  
Alcalde de Valparaíso

### PRESENTE

En el contexto de la Bienal de Arquitectura de Chile 2017, que se realiza aquí en Valparaíso, nos dirigimos a Usted en el mismo afán que nos inspira desde hace unos años por aportar al debate urbano, sugerir nuevos procedimientos participativos y valorar la calidad de vida en nuestras ciudades. Esta bahía porteña, espacio valioso de nuestra historia, reconocido nacional y globalmente en su excepcional condición patrimonial, ha sido el lugar donde ayer y hoy se ha levantado un discurso de vanguardia, donde una nueva manera de hacer las cosas ha marcado la identidad de toda la nación.

Las problemáticas territoriales que se han dado aquí, son tan nuevas como novedosas, liderando en sus bordes desde la más alta tecnología constructiva de las grandes obras del puerto, pasando por los ascensores en las laderas, hasta la ocupación informal de las quebradas, todas acciones complejas, que implican una particularidad, una especie de desafío permanente, que la Autoridad nacional, regional y local ha de ir resolviendo gradual pero decididamente.

Caben aquí entonces tres reflexiones, de diversas escalas, pero justificables en la posibilidad de una ciudad de recuperar condiciones ya logradas antes, atractivas de habitantes, visitantes y nuevas inversiones, capaces de entender la particularidad del entorno, formas y funciones que lo cuidan y valorizan. La primera es la comprensión de problemáticas territoriales coincidentes con los territorios municipales vecinos, en una lógica metropolitana que implica aceptar las limitaciones de la acción municipal, pero que dan soporte a una coordinación intercomunal aún ausente, en representatividad, visión y gestión, única manera de superar coordinadamente problemas que más allá de un límite administrativo, son y deben ser interdisciplinarios e intersectoriales.

La segunda es sobre la territorialidad de los impactos, y por tanto de los beneficios, más allá de los necesarios indicadores cuantitativos, en las ventajas de proyectos con mejores procesos participativos, tanto en la escala técnica como política y social, sabiendo que el descuido en diseños o emplazamientos inadecuados para grandes proyectos puede arrastrar una pérdida de oportunidad injustificable, junto a décadas de arrepentimiento. Compartimos el planteamiento de que la planificación está al servicio de los habitantes y la calidad del espacio que habitan, junto a las oportunidades diversas que sus condiciones originales amplifican a través del cuidado de la infraestructura y el paisaje, además del equilibrio difícil pero posible entre intereses privados y públicos.

La tercera tiene que ver con el cuidado del patrimonio material e inmaterial de esta ciudad, que implica acciones especializadas y diversas, más allá de los edificios y espacios públicos, algunas tradiciones locales y un entorno natural que muy focalizadamente, pide adaptar a la ciudad a un cambio climático inminente. Valparaíso pide más que cualquiera de nuestras ciudades, pero también sabemos que nos devuelve la satisfacción de su cuidado, de entregarlo a las futuras generaciones para el mismo disfrute que nos dan su vistas, paseos y rincones.

→ MARCELO RUIZ, MACARENA CARROZA, GONZALO UNDURRAGA, IGNACIA IMBODEN, GERARDO URETA, ALBERTO TEXIDO





## CARTAS AL ALCALDE VALPARAÍSO

Sobre la comprensión de estas tres dimensiones antes señaladas, es factible establecer una ruta de avance para Valparaíso, cuyo objeto final es permitir que esta ciudad pueda adaptarse a los desafíos que plantea la globalización y su revolución tecnológica, que hasta ahora, han producido la obsolescencia urbana de sus barrios emblemáticos, generado impactos sociales, ambientales y económicos que se vuelven ingobernables. Esta adaptación, claro está, tiene como foco principal, el poder generar las condiciones para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, avanzar en la equidad y la integración social y por supuesto, contribuir, en la escala que corresponda a contrarrestar los efectos del cambio climático.

Todo lo anterior podría hacer de Valparaíso otra vez, la ciudad de las oportunidades en el Sur de América; aquellas que vieron miles de inmigrantes que hace más de un siglo llegaron a estas costas para inventar el futuro, ayudando a conectar a este pequeño País con el Mundo. Para ello es relevante fijar un Plan de Ciudad, visionario, consensuado y con impacto social, el cual necesitara liderazgos renovados y comprometidos, sumando la gran diversidad de capacidades técnicas locales.

Finalmente, compartir la inspiración que hubo tras su elección, donde fueron superadas lógicas compensatorias menos exigentes por una posición clara respecto a recuperar una visión urbana. Seguiremos en ese intento de aporte, donde Metropolitana y sus integrantes persistirán en la búsqueda de esa mejor ciudad que, en definitiva, muchos proponemos y todos aspiramos.

Marcelo Ruiz  
Macarena Carroza  
Gonzalo Undurraga  
Ignacia Imboden  
Gerardo Ureta  
Alberto Texido

Integrantes de la Corporación Metropolitana

Septiembre, 2017

Señor  
**Jorge Sharp**  
Alcalde de la I. Municipalidad de Valparaíso

Estimado Alcalde Sharp,

Tengo el agrado de dirigirme a usted para plantearle algunos puntos de vista sobre las problemáticas urbanas de Valparaíso. Desde mi visión de arquitecta-urbanista experta en temas de sustentabilidad, quisiera expresar algunas posibilidades de mejoras en los barrios de Valparaíso a partir de una acción ciudadana.

La perspectiva del desarrollo sustentable requiere un cambio en el modelo de desarrollo de la ciudad chilena. Valparaíso, nuestra única ciudad Patrimonio de la Humanidad podría ser pionera en lograr esta metamorfosis urbana, a través de la generación de una dinámica ciudadana de desarrollo sustentable.

Sería propicio instaurar un llamado para proyectos formulados por los habitantes con el objetivo de ir transformando paulatinamente sus barrios en "barrios sustentables". El principal propósito de esta iniciativa sería lograr cambios de mentalidad y comportamiento especialmente en los temas de consumo, alimentación, energía, movilidad urbana y recreación. Se induciría así, la presentación de actividades y proyectos de interés colectivo para los barrios, los cuales permitirían por ejemplo: disminución del consumo de energías de los hogares, organización de compost, creación de huertos urbanos, creación de talleres de alimentación local saludable, desarrollo de techumbres verdes, clasificación y reducción de desechos, creación de talleres de reparación y reciclaje de bicicletas, intercambio de plantas aromáticas, entre otros. Estas experiencias generarían el desarrollo de la civilidad y de la participación ciudadana mediante obras creativas aportando identidad y sustentabilidad a la ciudad.

Para terminar, quisiera recordar que la ciudad es el reflejo de un proyecto de sociedad, es decir, de un proyecto político. Surge entonces como diálogo impostergable la urgencia de preguntarse sobre el específico modelo de desarrollo que requiere Valparaíso del siglo XXI considerando criterios de sustentabilidad territorial y urbana.

  
**Dra. Arqta. Natalia Escudero Peña**  
Académica Departamento de Urbanismo  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad de Chile

31 / 49 → NATALIA ESCUDERO

QUEBRADAS DE VALPARAISO

## ESPACIOS PARA EL CIUDADANO

Oct 15, 2017

Sr. Jorge Sharp  
Alcalde de Valparaíso  
Presente

Estimada Alcalde,

Valparaíso existe para el mundo desde hace más de cuatro siglos, siendo conocido también como el Valle del Paraíso por su innegable belleza natural, donde las quebradas se encontraban con el mar, permitiendo los primeros asentamientos humanos gracias a la protección que brindaba esta topografía accidentada, dando el cobijo necesario al habitante y todo lo esencial poder subsistir: tierra fértil alimentada por el agua que bajaba desde lo alto de los cerros al mar, haciendo posible los inicios de la ciudad que conocemos hoy.

Paradójicamente Valparaíso al consolidar su identidad portuaria a lo largo de los siglos, empezó a olvidar este noble origen, donde la tierra y el océano pacífico se unían originalmente para proveer al habitante de todo lo necesario, espacio que por diversos motivos hasta el día de hoy permanece como una oportunidad latente a ser re-descubierta por los ciudadanos. Lamentablemente pareciera que hoy es más un patio trasero de la ciudad que crecen de manera orgánica sobre sus cerros, pero que ven a las quebradas más como un divisor de la ciudad que como un espacio de unión entre estos.

Las quebradas son por lo mismo el lugar donde tanto el plan como el cerro pueden dialogar nuevamente y es por tal motivo que le escribo para invitarlo a repensar estos lugares como un espacio de diálogo, donde espacios comunitarios tales como plazas, canchas, teatros abiertos, piscinas, huertos, escuelas y bibliotecas entre muchas otras actividades podrían coexistir en armonía con el pasado y el futuro de la ciudad, reconociendo la importancia de este territorio congelado en el tiempo y la memoria de la ciudad como el espacio fundacional del Valparaíso de este siglo así como lo fue en sus orígenes remotos.

Esperando que esta carta sea un valioso aporte a los ciudadanos del Valparaíso, se despide atentamente,



Alberto Fernández González  
Arquitecto y Académico Universidad de Chile FAU  
Director Escuela de Pregrado Universidad de Chile FAU  
Director Nacional Colegio de Arquitectos de Chile